

Periodización de la vida y obra de Blas Roca. Referencia al período 1920-1932 como educador social

Periodization of the life and work of Blas Rock. It indexes a period 1920-1932 as social educator

M. Sc. Lilia Carrasco Díaz

<liliacd@ucpejv.edu.cu>

Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

RESUMEN

El artículo recoge en forma sintetizada un período de la vida y obra de Blas Roca enmarcado entre los años 1920-1932 y evidencia el contexto socio-histórico, cultural-educativo y político-ideológico en el cual vivió, como base para su estudio como educador social del siglo XX en Cuba. Se realizó un estudio exhaustivo de su vida y obra a través de los testimonios de familiares y personas que lo conocieron y la revisión de la obra escrita.

Palabras clave: Blas Roca, educador social, pensamiento educativo.

ABSTRACT

The article picks up in synthesized form a period of the life and work of Blas Rock framed among the years 1920-1932 and it evidences the partner-historical, cultural-educational and political-ideological context in which lived, like base for its study as social educator of the XX century in Cuba. It was carried out an exhaustive study of their life and work through the testimonies of family and people that met him and the revision of the written work.

Keywords: Blas Roca, social educator, educative thought

INTRODUCCIÓN

La investigación de la obra de maestros cubanos que lo antecedieron, representa un tesoro de incuestionable valor material, moral, espiritual, científico e intelectual, ya que permiten fundamentar fuentes de conocimiento, de motivación, de ejemplo, que contribuyen a fundamentar y a enriquecer diferentes campos del conocimiento humano y particularmente el proceso mismo de la educación o de la pedagogía. En el momento en que vive el mundo, el estudio de estas figuras es un arma de lucha de la Revolución cubana, para unir al pueblo en torno a sus valores y enfrentar las agresiones de los enemigos de la nación.

En este sentido el pensamiento pedagógico de José Agustín Caballero (1762-1835), José de la Luz y Caballero (1780-1862), Félix Varela Morales (1788-1853), Rafael María de Mendive (1821-1886), José Martí Pérez (1853-1895), Enrique José Varona (1849-1933), entre otros importantes maestros cubanos ha tenido una gran influencia educativa en el desarrollo socio-político del país. Blas Roca fue un ávido lector autodidacta de diferentes obras de dichos pedagogos, que ayudaron a enriquecer su intelecto y a comprender mucho mejor todas las calamidades de la educación heredadas del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Las dos primeras décadas del siglo XX en Cuba, estuvieron enmarcadas en las condiciones de la crisis general del capitalismo; donde la inestabilidad de la economía capitalista se hizo sentir vigorosamente en el país. Todo esto repercutió negativamente en el devenir socio-económico y político de la isla.

Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, la producción azucarera de Cuba aumentó aceleradamente, lo que provocó que dicho sector se desarrollara más en detrimento de otros renglones de la economía, acentuándose la deformación estructural que llevó al país, a un mayor grado de subdesarrollo y profundizó la dependencia hacia Estados Unidos.

Esto explica cómo las crisis económicas mundiales de 1920 y de 1929, provocaron profundos trastornos en la ya debilitada economía cubana. Lo que repercutió en lo político social e hizo que en esta década se perfilara un despertar de la conciencia nacional y antiimperialista, reflejado en el accionar del pueblo, que manifestó su inconformidad creciente ante tal realidad, con un intenso movimiento huelguístico en todo el país, que demostró la fuerza política alcanzada por la clase obrera apoyada por los estudiantes e intelectuales progresistas.

Esta fue la etapa de la reforma universitaria encabezada por Julio Antonio Mella a fines de 1922, la Protesta de los Trece el 18 de marzo de 1923 dirigida por Rubén Martínez Villena, el Primer Congreso de Estudiantes en octubre de 1923, también dirigido por Mella, que además fundó en el mes de noviembre de ese mismo año la Universidad Popular José Martí. En 1925, se producen dos acontecimientos que ratificaron la madurez política alcanzada por la clase obrera cubana, la fundación de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (C.N.O.C.) el 6 de agosto y la del Partido Comunista el 16 de agosto, en este último hecho participaron Carlos Baliño, Fabio Grobart y Julio Antonio Mella, entre otros¹. El objetivo del artículo es argumentar la condición de educador social de Blas Roca a través de la periodización de su vida y de su obra referente al período 1920-1932.

DESARROLLO

Al investigar la obra educativa de Blas, se estableció una periodización para facilitar el análisis de la evolución de su pensamiento educativo (desde una perspectiva crítica de sus planteos) y tomar una posición crítica ante sus diversos planteamientos y determinar su contribución a la educación cubana en cada una de las etapas.

Se valoró la obra escrita de Blas Roca, con la finalidad de clasificar la proyección como educador social en diversas temáticas tales como: la educación antifascista y antiimperialista para las masas; la educación para los niños, adolescentes y jóvenes; la educación para la mujer; la educación para los campesinos y obreros; la educación para el trabajo y la importancia de la disciplina laboral en el socialismo, entre otras. En la elaboración de esta periodización se tuvo en cuenta la valoración de su vida y de su obra a partir de tres períodos:

1. Adolescencia, enmarcándolo entre los años 1920-1932
2. Juventud, entre los años 1933-1958
3. La adultez y madurez, entre los años 1959-1987

Entre los 3 períodos se valoraron diferentes etapas y momentos significativos.

Todo estudio histórico concibe entre sus primeros pasos la precisión espacial y temporal del objeto a investigar. Objeto que por su carácter procesal debe ser estudiado en su desarrollo, es decir, en sus diferentes períodos, etapas y momentos de transformación, este de-cursar histórico tiene su expresión en la periodización.

“La ciencia histórica es inconcebible sin la periodización del proceso histórico. La periodización es la definición esencial del contenido principal de las etapas de devenir y desarrollo de los procesos históricos, característicos del pueblo, país, región o de la humanidad en su conjunto”².

Por lo tanto, la periodización no debe ser una división arbitraria y superficial sino que, a partir del acercamiento a las causas esenciales del desarrollo del objeto de estudio, la periodización debe reflejar los momentos más importantes de su evolución y su tendencia rectora.

De acuerdo con el enfoque marxista, la periodización parte de establecer como jalones más generales en el desarrollo de la humanidad, la sucesión de las diferentes formaciones económico-sociales, como expresión del progreso social. Sin embargo, el devenir del proceso histórico es muy complejo lo que requiere, para su interpretación más cabal, de subdivisiones menores.

Se tuvo en cuenta la reflexión que ofrece ³ acerca de que existen los límites entre los períodos, tanto en la naturaleza como en la sociedad, como aproximaciones o delimitaciones condicionales, relativas y no absolutas, que hacen que la periodización que se establezca sobre la vida de un individuo se analicen de manera flexible y no rígida. Asimismo, la historiografía marxista establece como otras subdivisiones los períodos y las etapas.

En el establecimiento de una periodización particular, no deben obviarse las interrelaciones entre los diferentes fenómenos históricos que aparecen en un mismo plano espacial y temporal, como tampoco debe pasarse por alto la inevitable continuidad y discontinuidad de éstos. El establecimiento de una periodización en curso de una investigación histórica permite comprender con más certeza el desarrollo del objeto de estudio, no obstante, ello no se establece de antemano ni de una vez, sino que con la ayuda de determinados indicadores generales, se va conformando y precisando en la misma medida que se penetra en el material fáctico a estudiar. “Por lo tanto, la periodización no sólo es un instrumento metodológico que coadyuva al análisis histórico lógico sino también un resultado de la investigación que se realiza”.⁴

La periodización es un aspecto habitual en las investigaciones de esta materia, en el caso del estudio de la obra educativa de Blas Roca, este recurso metodológico resultó imprescindible para poder revelar la contribución de su quehacer teórico y práctico, debido fundamentalmente a la complejidad de este objeto de estudio: una obra educativa amplia, por su extensión temporal; diversa, por las temáticas que aborda; compleja, por las

influencias que recibe; múltiple, por las facetas en que se desarrolla; polémica por los juicios contradictorios que ha suscitado.

La vida de Blas Roca transcurre entre los años 1908 al 1987, pero se definieron como límites temporales para el estudio de su obra educativa, a partir del año 1920, donde con sólo 12 años ya era capaz de improvisar juegos educativos con sus hermanos y vecinos, a través de obras teatrales, hasta 1987, en el cual muere, ya que mantiene hasta los últimos días de su vida una estrecha relación con el quehacer educacional fuera del aula, entre las grandes masas de estudiantes, obreros, campesinos y pueblo en general, en todas las actividades y tareas de la Revolución.

Constituyeron criterios fundamentales para la periodización dos elementos conjugados en una unidad: el nivel de desarrollo de la obra educativa de Blas Roca, en su devenir y la contribución de ésta a la educación social en cada momento de su evolución.

Al estudiar la vida y obra educativa de Blas Roca, en el primer periodo (1920-1932), como la primera etapa de estudio, se valoraron los antecedentes de su origen familiar, cómo eran las condiciones concretas en las que dio sus primeros pasos a la vida, cual fue el contexto histórico-social y educativo-cultural que le tocó vivir.

Esta extraordinaria figura de la historia de Cuba, nació en Manzanillo, el 24 de julio de 1908, en el seno de una familia muy modesta, formada por Francisco Antúnez (descendiente de africano) y Josefa Calderío López (descendiente de españoles). El nombre con que lo recibieron fue Francisco Wilfredo Calderío López. Llevaba los apellidos de la madre, por costumbre de la época, al no estar sus padres legalmente casados.

Era el mayor de un conjunto de nueve hermanos, recibió una fuerte influencia familiar en su formación. Josefa era una mujer rebelde, de carácter recio y decidida; Francisco más noble, más comprensivo; pero ambos, personas muy desprejuiciadas, muy difíciles de encontrar en aquella sociedad de tantos prejuicios de todo tipo; eran amantes de la justicia y la libertad, el respeto a los demás y muy solidarios. No tuvieron filiación política, pero rechazaban con energía las injusticias características de la sociedad de aquel momento.

Comenzó sus estudios en Manzanillo, con una maestra particular, Eulalia Parra, fue la primera maestra y vivía al fondo de la casa. Le daba clases a cambio de la limpieza de la sala de la casa de esta que servía de escuela. Ya en la escuela pública, su maestra de primer grado fue Consuelo Soler. Como aprendía con mucha facilidad, del primer grado pasó al tercero, con Ernesto Ramis, un maestro que le tomó mucho cariño y que fue muy importante en su formación. No terminó la enseñanza primaria de forma escolarizada, pero continuó estudiando con su profesor y de manera autodidacta, leyendo cuanto libro cayera

en sus manos y desde niño se apreció vocación por el magisterio, ya que al aprender a leer y escribir, enseñaba a sus hermanos menores y a los vecinos⁵.

En este período de 13 años, se destacan tres etapas por las que transcurrió la vida de Blas Roca, enmarcadas entre los años 1920-1924, donde en su adolescencia realizó trabajos multi-oficios para ganarse el pan de cada día para su numerosa familia como hermano mayor. Una segunda etapa entre los años 1925-1929, cuando se hace maestro habilitado e ingresa al Partido Comunista y una tercera etapa entre los años 1930-1932, caracterizada por dos encarcelamientos producto de sus ideas revolucionarias y comunistas.

Momentos relevantes de este primer período, están enmarcados cuando se dedicó a enseñar a los niños de su barrio a leer y a escribir, que reflejan ya desde entonces el amor por la profesión del magisterio, donde asumía el rol del maestro y enseñaba a los más pequeños; educando en las tradiciones patrióticas, en el conocimiento de la geografía nacional, en la ciencia, contra las supersticiones y otras muchas cosas que él hacía, incluso con juegos didácticos, después se preparó para optar por el título de maestro habilitado, lo que constituyeron las simientes para que en los años siguientes lograra escribir libros como *Los fundamentos del socialismo en Cuba*, *Lecturas*, *Conversando con Laura* y folletos como *Influencia del arte y la literatura en la moral del niño*, que por su contenido lo ubican en el contexto de un educador social.

Blas como muchos niños de su clase no tuvo derecho a una infancia verdadera, porque cuando creció ya no tenía tiempo para jugar y se vio obligado, por las circunstancias, a trabajar tempranamente por míseros centavos, pues había una realidad insoslayable: la familia debía comer, por lo que tuvo que realizar múltiples oficios.

Fue empleado en la peletería "La Josefina", en la que limpiaba y hacía mandados, cuando aún no tenía 10 años. Se levantaban muy temprano, él y su hermano Leonides, para moler maíz y luego vender la harina; también vendían panales de miel de abeja.

En Manzanillo, se ocupaba de enseñar a leer y a escribir a niños de su propio barrio -El Carmen-. Unido a la enseñanza de la escritura y la lectura, leía literatura que, en ocasiones, él mismo componía, preferentemente utilizaba las leyendas campesinas, con el fin de propiciar el acercamiento de los hijos de los trabajadores de la ciudad con los del campo; también para explicar científicamente algunos fenómenos naturales que, debido a la ignorancia y a la influencia religiosa, los niños no se podían explicar.

Si se tiene en cuenta que un educador social es aquel que ejerce sus influencias dentro y fuera de una institución educativa, pero que además debe poseer una personalidad

ejemplar, ser un comunicador social competente y un movilizador educativo, no es difícil encontrar estas cualidades en Blas Roca.

Por ejemplo, en la adolescencia era capaz de atraer a personas de su edad ya fueran familiares, amigos, vecinos para compartir diferentes roles dentro de las obras de teatro, cuyos guiones elaboraba a partir de temas relacionados con la patria, con la identidad nacional e incluso con las luchas proletarias vividas a nivel mundial contra el fascismo. Lo mismo ocurría con el texto de sus poesías, la facilidad para declamar y ser oído por los demás, denotándose su ejemplo personal, la competencia en la comunicación y la manera de movilizar educativamente a las personas.

Blas Roca leía de todo, sobre todo teoría marxista e historia, temas económicos, de los cuales daba explicaciones a sus compañeros de oficio. También fue designado como secretario de actas, siendo un momento de gran impulso a la organización en esta etapa de gremio a sindicato. Posteriormente en su vida laboral continuó mostrando estas cualidades dentro de los trabajadores, educando e instruyendo de manera magistral.

En 1929 se constituye la federación obrera de Manzanillo y se solicitó a cada sindicato dos o tres delegados y Blas fue uno de ellos por los zapateros. A finales de este año, Juan Luís Santana, lo indujo a ingresar en el Partido Comunista, del cual era secretario en Manzanillo, el líder obrero César Vilar. Es elegido secretario general del sindicato de los zapateros de Manzanillo, cargo desde el cual dirigió la huelga de los obreros de ese sector de una forma activa al igual que la de los estibadores en el 1930.

Simultáneamente al crecimiento del grado de cohesión de los obreros manzanilleros -al igual que en el resto de la nación- se da un agravamiento de las ya difíciles condiciones de vida de los trabajadores y sus familias. Francisco Calderío y su familia hipotecaron las piezas de su pequeño taller y, como consecuencia de ello, lo perdieron todo y se vieron obligados a vender lo único que les quedaba: su fuerza de trabajo.

Con solo 21 años, por orientación del Comité Central, es nombrado secretario del Comité Distrital del Partido de Oriente. Después de la huelga general del año 1930 Blas asume simultáneamente la Secretaría General del Partido y de la Confederación Obrera de Manzanillo, en sustitución de César Vilar y se convierte en la figura obrera de la provincia oriental; comienza a vislumbrar en aquel joven callado y sereno, la audacia, el estoicismo y la firmeza de convicciones que nunca lo abandonarían y que serían un rasgo perenne de su personalidad de comunista.

Francisco Calderío es hecho prisionero y conducido a la cárcel Castillo de Príncipe, donde permaneció 3 meses, poco después de los actos del 1º de mayo de 1930 en Manzanillo.

Allí conoció a Fabio Grobart, Plácido Samorano, José Wong, de origen chino, entre otros, con quienes intercambió criterios claves con relación a la lucha. Al salir de la prisión el 23 de agosto del 1930, retorna a su ciudad natal mucho más fortalecido ideológicamente y más convencido de continuar en combate abierto contra los enemigos de la clase obrera.

Mientras tanto el movimiento obrero en la localidad continúa consolidando sus lazos de unidad, muestra de ello fue la manifestación que se llevó a cabo el 19 de julio de 1931, en reclamación de mejores condiciones de trabajo, salario y demandas de empleo, en la que fue asesinado el estudiante Rafael Santiesteban. En el sepelio de esta víctima, Francisco Calderío manifestó su más enérgica repulsa a tan prepotente e injustificable acto.

Este hecho fue fuente de dolorosa inspiración, de la que emergieron acusadores versos intitulados por él "Misa de Once": "En junio del año 31 salieron los obreros en gran demostración, pidiendo en Manzanillo un socorro inmediato, que aleje de algún modo la desocupación, son cientos los que salen, miles los que reclaman, y en medio de mil gritos llegaron al Bertot con la bandera en alto de salario o trabajo, y entonces fieramente la policía atacó"⁶.

A mediados de julio de 1932, Blas es detenido por segunda vez y conducido a la cárcel de Guantánamo por espacio de 1 año. Este tiempo de la cárcel, lo fortaleció aún más en sus ideas y convicciones comunistas, por ello en la entrevista concedida por su cumpleaños 70 expresó: "las conferencias que dábamos en la prisión eran mucho más serias, más profundas, que las que pronunciábamos antes en la calle".⁷

Blas organizó con los presos políticos un círculo de estudio para el análisis de problemas políticos y teóricos del movimiento revolucionario, es bueno destacar que los escasos materiales empleados para esta tarea eminentemente educativa, eran trabajos escritos por él. En la cárcel estudian temas económicos y políticos concernientes a Cuba y se esclarecían problemas fundamentales como la naturaleza del imperialismo y sus relaciones con Cuba, el problema de la discriminación racial, sus causas y la manera de eliminarla, así como la situación de los campesinos y la propiedad de la tierra, entre otros aspectos importantes de educación revolucionaria.

También en esta etapa demuestra sus dotes de educador social, al actuar consecuentemente con las ideas que promueve dentro de la cárcel, poseído por el amor a los valores espirituales y morales, usando diferentes vías para propagar sus ideas educativas, asumiendo la educación como un proceso de movilización y participación de masas, propiciando el despertar de conciencias, elevando el nivel de participación, comprensión y actuación honesta de la comunidad.

Se asevera que las conferencias que él daba en la calle también eran serias, la diferencia estriba en que las de la cárcel iban dirigidas hacia aquel sector de la población que por sus propias ideas revolucionarias y comunistas, eran encarcelados y necesitaban nutrirse de todos los fundamentos teóricos para lograr ese engranaje entre las ideas y las acciones, es decir, entre lo teórico y lo práctico, con un solo fin, un objetivo bien definido que era continuar la lucha revolucionaria una vez en las calles al cumplir las condenas impuestas.

A diferencia de las que daba en las calles, que podían tener diversos objetivos y el auditorio podía ser más heterogéneo, participando desde los estudiantes, campesinos, obreros, profesionales e intelectuales. Incluso podía abarcar la presencia de personas apolíticas o enemigos, presentes en dichos lugares con el único fin de enterarse de los temas abordados y después comunicarlos a las autoridades correspondientes.

La necesidad de formar en los hombres estos intereses y sentimientos, lo llevó a desbordar esa personalidad, a entregarse a los hombres y mujeres y sentir la urgencia de que sus ideas dejaran de ser suyas y fueran aprehendidas por todo su pueblo, entre las grandes masas de estudiantes, obreros, campesinos, sin distinción de sexo, raza, origen y procedencia, lo cual daba paso al educador social.

Las experiencias positivas de la vida se adquieren a partir de la actividad y la comunicación como procesos básicos de cualquier fenómeno relacionado con la educación de los hombres y es en la actividad, donde se desarrollan y profundizan las motivaciones útiles para la sociedad, las cuales pueden ser: profesionales, laborales, productivas, actitudinales, contribuyendo a la formación de juicios y valoraciones de hábitos y maneras de actuar, no estando ajenas al desarrollo de Blas Roca.

Algunas obras escritas en este primer período de su vida, son inéditas y se ha conocido a través de los familiares más cercanos y de los amigos, otras se publicaron pero no se conservaron entre las que se encuentran las del partido, dada su ilegalidad y clandestinaje, publicadas en los periódicos Bandera Roja, El esfuerzo, El país, La palabra, Hoy y en la revista Mediodía.

Pero el ingreso a la vida sindical y al partido, fortalecieron sus dotes de educador social, por un lado el contacto con la literatura marxista-leninista, llega al convencimiento que solo con el apoyo de la dialéctica materialista, implícita en la concepción materialista de la historia, puede hallar una respuesta adecuada a los problemas que afronta la clase obrera y las masas trabajadoras.

El estudio de libros entre los que se encuentra "Contribución a la crítica de la Economía Política de Carlos Marx", con una teoría muy compleja, le exigió un esfuerzo mayor y un

fuerte estímulo para avanzar en su formación teórica y política. Dada su condición de dirigente, debe prepararse teóricamente de la filosofía del marxismo-leninismo y tiene que dominar informaciones de índole económico-social e ideo-político, para poder conducir certeramente la lucha.

CONCLUSIONES

En apretada síntesis se ha argumentado la condición de educador social de Blas Roca a través de su accionar desde lo socio-histórico, lo cultural-educativo y político- ideológico, teniendo en cuenta en el período 1920-1932 el acontecer nacional e internacional, las publicaciones (artículos, conferencias) aparecidas en diferentes periódicos y revistas de la época.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Tabares del Real J. La revolución del 30, sus dos últimos años. La Habana: Pueblo y Educación; 1973.
- 2 Zhukov E. Metodología de la Historia. Moscú: Ciencias Sociales Contemporáneas; 1982.
- 3 Lenin VI. Para una caracterización del romanticismo económico. Obras completas. Buenos Aires: Editorial Cartago. Tomo 2
- 4 Sanchez-Toledo Rodriguez ME. La obra pedagógica de Alfredo Miguel Aguayo (Tesis doctoral). ISP Enrique José Varona; 1998
- 5 Rodríguez R. Folleto sobre la vida y obra de Blas Roca Calderío. Universidad de Ciencias Pedagógicas de Granma; 2009
- 6 Calderío E. Testimonio en entrevista concedida a la autora de la investigación. 27 de junio de 2009.
- ⁷ Yasells E. Blas cumple 70 años. Entrevista. Revista Verde Olivo. 23 de julio de 1978; 30:10

BIBLIOGRAFÍA

Batlle L. Blas Roca, continuador de la obra de Baliño y Mella. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2005.

Roca B. La reglamentación de la enseñanza. En periódico Hoy; 1/ 3/1940, pp.1-6.

- Roca B. La Educación Revolucionaria. Folletos; En Ediciones Sociales; La Habana; 1940.
- Roca B. Ayudemos a la juventud. Folleto. En Ediciones Sociales; La Habana, 1941.
- Roca B. La Escuela de Cuadros y sus enseñanzas. Fundamentos. enero/1946; (53):42.50.
- Roca B. La lectura y el estudio individual. En revista Fundamentos. enero/1951; (106): 22-34.
- Roca B. Biografía de Julio Antonio Mella. En periódico Hoy; 26/12/60 al 4/1/1961; p.2.
- Roca B. Biografía de Rubén Martínez Villena. En periódico Hoy; del 5/1 al 1/21961; p.2.
- Roca B. Teoría y práctica tienen éxito cuando van juntas. En sección Aclaraciones periódico Hoy; 13/3/ 1962; p.2.
- Roca B. ¿Cuándo, ¿cómo y dónde se formó la materia? En sección Aclaraciones periódico Hoy; 6/4/ 1962; p.2.
- Roca B. La materia y la energía, el movimiento, la luz, la electricidad, el sonido y el calor. En sección Aclaraciones periódico Hoy; 25/4/1962; p.2.
- Roca B. Los estudiantes son un factor importante de la Revolución Latinoamericana. En sección Aclaraciones periódico Hoy; 26/4/1962; p.2.
- Roca B. Sobre los maestros y el marxismo-leninismo. En sección Aclaraciones del periódico Hoy. 24/8/1962; p.2.
- Roca B.No se puede abandonar la escuela. En sección Aclaraciones periódico Hoy. 2/8/1963; p.2.
- Roca B. ¿Por qué estudiamos Economía Política? En sección Aclaraciones periódico Hoy; 18/6/1963; p.2.
- Roca B. Biografía de Abel Santamaría. En periódico Hoy; 27/2/1964; p.2.

Recibido: 24 de febrero de 2018

Aceptado: 2 de julio de 2018